



AUTONOMA

Vol. 6 No. 1
Enero de 2018

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

" Dr. Manuel Velasco Suarez "

GACETA MEDICA

ORGANO DE DIFUSIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
"DR. Manuel Velasco Suarez"



DIRECTORIO

Dr. Carlos Eugenio Ruiz Hernández
Rector

Dr. Hugo Armando Aguilar Aguilar
Secretario General

Mtro. Roberto Sosa Rincón
Secretario Académico

Mtra. Ana María Flores García
Director

Dr. José del Carmen Rejón Orantes
Secretario Académico

Dr. Alejandro Martínez Trujillo
Jefe de Enseñanza

Dr. Rafael López Castellanos
Coordinador de Posgrado

C.P. Gonzalo Vázquez Aguilar
Secretario Administrativo

Mtro. Rodolfo Jiménez Zepeda
Coordinador de Editorial

CONSEJO EDITORIAL

Mtro. Rodolfo Jiménez Zepeda

Mtra. Ana María Flores García

Mtro. José Antonio Kassab Hernández

Mtro. Ricardo O. García Hareg

Mtro. Julio Cesar Díaz Carreón

Dr. Mauricio E. Santin Potts

Mtro. Pedro U. Gómez Juárez

ÉTICA Y MODELOS EDUCATIVOS EN LA DOCENCIA MEDICA

Mtro. Jorge Luis Toledo Castillejos

Introducción.

Se refiere a la conducta del médico como docente, desde su punto de vista moral, llegando al terreno de la enseñanza técnica del alumno y a la de su formación moral; condiciones fundamentales para el desarrollo profesional del médico. La enseñanza de la ética no puede desligarse de la ética de la enseñanza; demostrando esto, que es más importante el currículo oculto que el explícito, respondiendo mejor el alumno a lo que observa en las "comunidades morales de escuelas y hospitales" que a lo que escucha en clases formales de ética y deontología.

El alumno debe desarrollar las competencias técnicas planeadas, contribuyendo a su formación global, considerando que los contenidos de una asignatura no parezcan relacionarse con el comportamiento ético, aunque el docente no tenga advertencia plena de ello, ya que todos juegan un papel fundamen-

tal en el desarrollo de la conducta moral de sus alumnos: maestro-instructor-modelo; es docente y ejemplo.

Se debe de hacer conciencia de cuanto se influye en la formación de valores, actitudes e intenciones de los alumnos, se sentirían abrumados por la gran responsabilidad que ello significa; misma que habría de modular la vida pública y privada del docente e incidir en su comportamiento profesional cotidiano. En medicina, el doble carácter de la mayoría de los profesores-educador y médico los obliga a ser ejemplares en los dos terrenos y a mantener una permanente correspondencia entre ambos papeles: No se puede predicar en el aula y contradecir en la práctica sin que el alumno perciba la incongruencia (Lifshitz, 2000).

Desarrollo

Las teorías éticas: la ética hace juicios particulares del comportamiento humano desde el-

punto de vista moral, de esta manera se fundamentan en reglas que parten de principios y son sustentados en las grandes teorías éticas; por lo que la conducta de los docentes deriva de las teorías éticas prevalentes en la sociedad en la que actúan¹. Las teorías éticas se califican como consecuencialistas³ (teleológicas), si toman en cuenta fundamentalmente los resultados de las acciones y, deontológicas si se centran en las acciones mismas: teológicamente si el resultado de la acción es bueno, la acción misma tiene este calificativo; mientras que deontológicamente lo importante es hacer las cosas bien, aunque los resultados no sean siempre buenos, por estos resultados pueden ser producto de las circunstancias².

Un ejemplo típico, dentro de las acciones medicas es el utilitarismo, como son principios, reglas y juicios en la sociedad, ya que una acción es éticamente válida en tanto origine el mayor bien al mayor número de personas posibles, jerarquizando a las personas según su utilidad social². En pleno siglo XXI las sociedades encaminadas a la productividad orientan sus recursos hacia los individuos que les resulten más rentables ¿quién ocupa una cama vacante en la UCI⁴ o quién se beneficia como receptor de un órgano para trasplante? Para esto se toma en cuenta la productividad social del individuo: un niño o un viejo, un ciudadano ejemplar o un delincuente. Esta situación también se expresa en el acto educativo, a través de la tendencia indebida de los docentes a marginar a los alumnos de menor rendimiento y rezagados, dedicando su esfuerzo a los brillantes, los que menos necesitan de ellos.

Existe la obligación de enseñar, don de dicha responsabilidad es de todos los médicos y no solo de quienes están contratados como docentes. El medico es primordialmente un educador, tanto de sus colegas como de sus pacientes y de la sociedad, lo consagra el propio

Juramento Hipocrático y, la docencia le permite multiplicar sus efectos benéficos a través de lo que logren sus alumnos: mas pacientes se benefician así de su saber⁵. El manejo egoísta de la información, los remedios secretos y la comercialización de las experiencias se oponen a este enfoque benefactor y son contrarios a la esencia de la medicina⁶. la transacción del conocimiento por constancias o puntos curriculares no difiere de esta formación mercantil de ver la docencia, principalmente si tales constancias o puntos se visualizan como los propósitos primarios de quien enseña. “la docencia se considera una función general de los médicos, de la misma jerarquía que la atención médica, la salud pública o la investigación”⁶

No es menor para el docente que para el investigador el compromiso con la verdad, el daño que se pueda causar con el engaño no es de menor magnitud: admitir la propia ignorancia es el primer paso para superarla, no temer ponerlo en evidencia ante el alumno y no se pierde autoridad (muy ponderado en la relación docente-alumno); el valor de la honestidad intelectual es fundamental en el ejercicio profesional.

Varios de los principios que postula la moderna bioética a propósito de la relación médico-paciente tienen una aplicación en la relación maestro-alumno, como son el respeto a la autonomía, el de beneficencia, la maleficencia y la justicia⁷. Otros compromisos que deben aplicar son como ponderar la dignidad y la confidencialidad.

Así, la oportunidad para que la profesión médica avance significa que el alumno supere al maestro, alentar esta idea implica un compromiso de humildad, de permitir el avance del discípulo aun a expensas del lucimiento del docente, facilitarle el camino y aceptar un papel secundario, circunstancias que no todos los do-

centes están dispuestos a aceptar. Se aprecia que están implícitas las responsabilidades éticas de ser cada vez un mejor médico y desde luego un mejor docente.

La institución educativa establece políticas y normas que el docente se obliga a respetar, aunque esto puede caer más en lo contractual que en lo ético, la relación del docente con la escuela implica una identificación con los objetivos institucionales y no la incongruencia de acatar lo que representa un desacuerdo de fondo como son: la obstaculización de planes de estudio no premeditada sino con base en la falta de convicción. "docentes y alumnos son parte de la escuela y, en su caso del hospital o unidad de atención médica, su desempeño representa a la institución, la exhibe y la prestigia, hay un compromiso con el plan de estudio, el perfil profesional y el programa con la preservación de los recursos institucionales y con la organización estructural."⁸

Los egresados servirán a la sociedad en la que se desenvuelven y tienen que responder a sus necesidades. Si la evaluación tiene como principal propósito mejorar el aprendizaje, también lo es que ella se pueda sustentar su acreditación y su certificación. El docente-medico, asumiendo su responsabilidad para con la sociedad, no puede permitir que egrese quien no ha demostrado las competencias suficientes para hacerlo. En medicina esta exigencia es particularmente delicada en la medida en que la incompetencia puede ser especialmente peligrosa para la sociedad y la culpa tiene que ser compartida con el docente.

Comentario

El médico que hace práctica del ejercicio de la docencia supone una plena comprensión y aceptación de las responsabilidades que implica al margen de reglamentaciones o normas debe considerarlo como el ser humano que es, como-

el ser médico y como el ser docente ya que el compromiso es primero consigo mismo, después con la humanidad y con la naturaleza, pues la ética está inscrita más en el ejercicio de la libertad que en el del control. Trascender educativamente implica propiciar el desarrollo pleno de las potencialidades del educando, respetar su identidad y su individualidad, orientar sus tendencias, retro informar sus avances, estimular sus iniciativas y su creatividad y favorecer sus meditaciones de ninguna forma imponer ideas, transmitir conocimientos falsos o erróneos, provocar la emulación o exigir sometimiento. La enseñanza de la medicina exige, además, cualidades que distinguen al médico tales como el profesionalismo, la solidaridad, benevolencia, equidad y entrega, virtudes que apoyan tanto el acto médico como el educativo. Los principios de guían el comportamiento moral de los médicos ajustan perfectamente en su papel de docente.

Referencias.

1. Lifshitz Guinzberg, Alberto. *Ética en la docencia médica*. Gac. Med. Mex 2000; 136(4):399-404.
2. Girela-Lopez, Eloy, *Ética en la educación médica*
3. Yannuzzi, Maria de los Angeles. *Ética y Política en la sociedad Democrática. CONfines relación internaci. Ciencia política vol. 1 no. 1 Monterrey ene/jun 2005.*
4. Polanco, Moris. *Teorías Éticas: los grandes autores. Monografía, pag. 9.*
5. <http://www.bioeticaweb.com/la-actica-macdica-hipocraitica/>
6. Varsi Rospigliosi, Enrique. *Derecho Medico Peruano Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial, 2001.*
7. Reiser SJ. *The ethics of learning and teaching medicine. Aca, Med 1994:69;872-6.*
8. López, Magdalena. *Memoria de trabajo y Aprendizaje. Aportes de neuropsicología. Cuad. Neuropsicol. Vol 5 No. 1, julio 2011.*

LA BOTICA

Dr. Marco Antonio Castillo Paz

Matrimonio

El 28 de mayo de este año, en el Sunday review, Alain de Botton un escritor muy conocido (por todos menos por usted) escribió un artículo que ha causado mucho revuelo y que me late comentar aquí. Ojalá divierta, si se puede llamar diversión a echarle sal y limón a la herida, pero mejor aún, ojalá (aunque bien sabemos que nadie experimenta en cabeza ajena) sirva de advertencia, funcione como una llamada de atención a quienes para dicha o infelicidad no han probado las mieles (o las hieles) del matrimonio:

Sí...Es un hecho, te vas a casar con la persona equivocada.

Es una de las cosas que tenemos más miedo que nos suceda. Nos esforzamos mucho por evitarlo. Y sin embargo todos caemos en lo mismo: Nos casamos con la persona equivocada.

En parte esto es debido a que tenemos una desconcertante variedad de problemas que surgen cuando tratamos de acercarnos a los demás. Solamente le parecemos normal a aquellos que no nos conocen. En una sociedad más prudente y consciente de sí misma que la nuestra, una pregunta estándar en una invitación a comer sería: ¿Cómo enloqueció usted?

Tal vez tenemos una tendencia para rebozar de ira cuando alguien no está de acuerdo con nosotros, o solo podemos relajarnos cuando trabajamos; quizá somos difíciles en la intimidad después del sexo o -

somos una tumba fría en respuesta a una humillación. Nadie es perfecto. El problema es que antes del matrimonio rara vez ahondamos en nuestras complejidades. Siempre que las relaciones casuales amenazan con revelar nuestros defectos, culpamos a nuestras parejas y les retiramos hasta el saludo. En lo que se refiere a nuestros amigos no se preocupan lo suficiente como para hacer el trabajo sucio de ilustrarnos. Uno de los privilegios de estar por nuestra cuenta es la impresión sincera de ser excelentes candidatos con quien compartir la vida.

Nuestras parejas no son más conscientes de sí mismos. Naturalmente nos suda el pelo tratando de entenderlos (a quienes lo tienen). Visitamos sus familias. Nos fijamos en sus fotos, nos encontramos con sus amigos de la universidad. Todo esto contribuye a la sensación de que hemos hecho la tarea. No, no la hemos hecho. El final se convierte en un matrimonio, que es una especie de juego esperanzador, generoso e infinito practicado por dos personas que todavía no saben quiénes son o quien es el otro comprometiéndose a un futuro que no pueden concebir y que cuidadosamente han evitado investigar.

Para la mayor parte de la historia registrada las personas se casan por diferentes clases de razones lógicas: Porque su rancho es vecino del suyo, la familia de él tiene una empresa floreciente, el padre de ella es el magistrado del pueblo, hay un castillo que conservar, o ambas parentelas están suscritos a la misma interpretación de un texto sagrado. Y de esos matrimonios tan razonables fluyen to-

rrentes de infidelidad, soledad, abuso, dureza de corazón y gritos y mentadas de madre que atraviesan las paredes del vecindario. El matrimonio de la razón no fue, en retrospectiva, razonable en absoluto; resultó, convenenciero, estrecho de miras, snob y explotador. Esa es la razón por la que ha sido sustituido por el "matrimonio de sentimiento" lo que lo ha librado de la necesidad de dar cuenta de sí mismo.

Lo que importa en el matrimonio de sentimiento es que dos personas se sienten atraídos el uno al otro por un instinto abrumador y saben en su corazón (muy cerca del nodo sino auricular) que están en lo correcto. En la realidad a todas luces parece el matrimonio más imprudente: Quizá solo llevan 6 meses de conocerse, uno de ellos no tiene trabajo, ambos están saliendo de la adolescencia. La imprudencia se toma como un

contrapeso a todos los errores de la razón. El prestigio del instinto es la reacción contra demasiados siglos de razón irracional. No sé mucho de esto, pero les puedo decir que ninguno de estos dos tipos de matrimonio funciona: Ni el cargado de razones ni el de sentimientos. Veremos que ocurre en las próximas dos o tres entregas. No se las pierda, son gratis. Deme su e-mail y se las mando (el mío es mcaspaz@gmail.com). Son buenas a secas, pero mejores que nuestros gobiernos, clase política, agrupaciones sindicales y un largo Etc.

Un día de estos

El 25 de junio de 1852 nace Antoni Gaudí, arquitecto español, máximo representante del modernismo catalán.



LEONARDO DA VINCI....Símbolo del Renacimiento

Fernando Guzmán/ Myriam Nuñez/Voz: Andrés Otero/Fotos: Mauricio Reyes Castillo
Artículo tomado de UNAM Global.com

Los conceptos de ingeniería y diseño son fuente de inspiración del mundo moderno....

Leonardo da Vinci, por los artefactos que diseñó, se adelantó a su época. Sin embargo, el genio del hombre más visionario de la historia, incomprendido por su entorno social, comenzaría a ser admirado hasta después de su muerte, el 2 de mayo de 1519. Cada vez será más reconocido y valorado. Hoy sus conceptos de ingeniería y diseño son fuente de inspiración, incluso para los alumnos de la clase de Modelos que, dirigidos por Mauricio Reyes Castillo y Pedro Ortega González, realizaron réplicas de ornitópteros, barcos y otros artefactos concebidos por Da Vinci.

Aunque sus ideas tenían bases biomecánicas, es probable que muchas no funcionarían. Hace 500 años no había la tecnología para desarrollarlas. Hoy, con la actual, quizá se podrían fabricar, dice Reyes Castillo, del Centro de Investigaciones en Diseño Industrial (CIDI).

Da Vinci logró combinar muy bien arte con bases tecnológicas y materiales disponibles, interpretando de muchas formas lo que él creía cómo funcionaban las cosas.

Más que innovador, fue un visionario porque sus diseños tenían un sentido prospectivo. De los artefactos que aparecen en sus códigos, la bicicleta quizá sea un caso de innovación, porque podría ser fabricada y tener aplicación. Detrás de sus obras, apunta el académico del CIDI, hay un enigma que caracteriza a Da Vinci. Un ejemplo es el Cryptex (dibujos y texto) de una caja que sólo una persona podría abrir y cerrar. Quien no -

supiera como abrirla, derramaría vinagre en el pergamino contenido adentro. Ahí hay más que una aplicación tecnológica y eso llama la atención a quienes “estamos metidos en la tecnología y la técnica”, subrayó. Los otros artefactos, de haber sido replicados, difícilmente habrían funcionado, por “la pertinencia, entorno, momento y posibilidades técnicas y tecnológicas”.

La innovación, puntualizó Mauricio Reyes, va más orientada a una utilización real. En cambio puede tenerse una visión de cómo podrían ser las cosas (volar como las aves) “pero sin llegar a aplicarlas”.

Máquina voladora

De sus artefactos, los más llamativos son los vehículos voladores autopropulsados por el hombre y sin embargo, curiosamente son “los menos fabricables o llevados a la realidad”.

Da Vinci creía que sí podían funcionar. El concepto estaba basado en el vuelo de las aves. Sin embargo el conocimiento sobre aerodinámica era muy pobre en ese entonces. A finales de la década de 1480, combinando ingeniería con física y anatomía, Leonardo comenzó a idear este tipo de artilugios. Dibujó más de una docena de variantes, el primero con palas parecidas a alas de la libélula, así como otros con alas de murciélago. Tenían pedales y palancas, con el piloto tumbado boca abajo o de pie. A su máquina voladora la llamaba uccello (el pájaro). Las embarcaciones que diseñó Leonardo ¿tienen algunas innovaciones para su época?

La mayoría son barcos bélicos, acorazados. Algunos tienen una especie de catapulta, otros llevan arpones para hundir un barco enemigo. Hay unos con palas para sacar arena que podrían ser para buscar oro. Leonardo tocaba una especie de cítara y diseñó también instrumentos musicales.

Da Vinci fue un personaje con conceptos fuera de su época, que trató de redirigir el mundo por medio de objetos y usos visionarios. "Creo que esa es la aportación que hizo desde el punto de vista tecnológico".

La utilización era lo que le faltaba a muchos de los artefactos de Da Vinci, pero su visión fue una guía para muchos otros que empezaron a generar cosas más aplicables.



